

# La propaganda radiofónica de la España nacional en Canarias durante la Guerra Civil, 1936–1939

Julio Antonio Yanes Mesa

Universidad de La Laguna

Facultad de Ciencias de la Información

Pedro Guerra Mansito, 1

Güímar, Tenerife

[jayanes@ull.es](mailto:jayanes@ull.es)

## Resumen

En el presente trabajo nos hemos propuesto arrojar luz sobre uno de los episodios más interesantes, y peor conocidos, de la historia de la radio en España: el uso masivo del medio durante la Guerra Civil en las Islas Canarias, donde el general Franco inició la rebelión contra la II República. A tal fin, pertrechados con datos inéditos recabados en fuentes primarias, tanto archivísticas como hemerográficas, hemos podido desvelar un cúmulo de hechos hasta el momento desconocidos y, al calor de éstos, ponderar el papel jugado por las ondas hertzianas a escala internacional en un enclave tan marginal en aquellos años como el isleño. Al margen de su aportación intrínseca, la investigación reivindica el estudio del sector en las periferias para enriquecer el estado actual de los conocimientos de la historia de la radio española.

**Palabras clave:** historia de la radio, propaganda, *Radio Club Tenerife*, Guerra Civil Española (1936–1939), Islas Canarias, periferias.

**Abstract.** *The propaganda of the Spain national radio in the Canary Islands during the Civil War, 1936–1939*

In the present work we have proposed to throw light on one of the most interesting, and worse known episodes, of the history of the radio in Spain: the massive use of the medium during the civil war in the Canary Isles, where the general Franco initiated the revolt against the Republic II. For this purpose, supplied with unpublished data collected in primary sources, both archival and library records, we could reveal a wealth of facts hitherto unknown, and to heat them, weigh the role played by the radio on an international scale in a place so marginal in those years as the island. In addition to their intrinsic contribution, research claimed the sector in the suburbs to enrich the current knowledge of the history of Spanish radio.

**Keywords:** history of radio, propaganda, *Radio Club Tenerife*, Spanish Civil War (1936–1939), Canary Islands, suburbs

## Sumario

- |   |   |
|---|---|
| 1. Planteamiento  | 4.2. La ampliación del horario de emisión                           |
| 2. El hecho diferencial canario en el contexto estatal                        | 4.3. El desarrollo interno de las audiciones colectivas             |
| 3. El modesto punto de partida  | 4.4. El protagonismo de Hitler y la Alemania nazi en las emisiones  |
| 3.1. La radiodifusión isleña en la dictadura de Primo de Rivera               | 5. El papel comunicativo de la prensa isleña en la coyuntura bélica |
| 3.2. La regularización de las emisiones en la II República                    | 6. Conclusiones más relevantes                                      |
| 4. El uso masivo del medio durante la guerra civil                            | 7. Bibliografía   |
| 4.1. La potenciación de la señal y la diversificación de los cauces de salida | 8. Hemerografía   |
|   | 9. Archivo  |

### 1. Planteamiento

En coherencia con su emplazamiento periférico, las Islas Canarias siempre han ocupado un lugar marginal en el sistema informativo del estado español. Como cierta que es, tal circunstancia ha conocido históricamente la típica excepción que confirma la regla: el contexto de la Guerra Civil en la que desembocó la rebelión militar de julio de 1936 contra la II República. En efecto, en aquella grave coyuntura, la desconexión de la península y el inmediato control del archipiélago por los golpistas, convirtieron a éste en el único enclave del territorio estatal ajeno a las operaciones bélicas. Ello, unido al reciente desarrollo de la radiodifusión y a la situación del espectro radiofónico de la época, hace comprensible que las Islas Canarias jugaran en aquellos trágicos años un papel de primer orden en las políticas comunicativas desplegadas por el embrionario régimen fascista que encabezaba el general Franco.

En los renglones que siguen, pretendemos verificar la hipótesis enunciada en el párrafo anterior con fuentes primarias e inéditas recabadas en el Archivo Intermedio Militar de Canarias, el Archivo Municipal de Santa Cruz de Tenerife y la prensa isleña de la época. La investigación sacará a la luz, entre el cúmulo de hechos hasta ahora poco o nada conocidos, algunos tan relevantes como la retransmisión en directo de los discursos de Hitler para las Islas, el envío desde éstas de una “unidad móvil” al frente de la guerra en Cataluña, o la ampliación de la señal dirigida por *Radio Nacional de España* a Latinoamérica a través de los equipos emisores tinerfeños.

## 2. El hecho diferencial canario en el contexto estatal

Sabido es que las Islas Canarias, con su situación en el océano Atlántico a más de un millar de kilómetros de la península Ibérica y a un centenar escaso de la costa occidental africana, constituyen el espacio geográfico más singular del actual territorio del estado español. El emplazamiento periférico y la excepcionalidad climática hacen comprensible que la economía insular, ante la escasez de recursos propios, haya girado siempre en torno a las necesidades que los países punteros de Europa Occidental no han podido autosatisfacerse. Antes del estallido de la guerra civil, y con el trasfondo de la crisis internacional desatada por el hundimiento de la bolsa neoyorquina en 1929, la vida insular pivotaba sobre la producción y la exportación del plátano, el tomate y la papa temprana, y las actividades portuarias derivadas, de un lado, del envío de las partidas agrarias al viejo continente y, de otro, de la prestación de los servicios de aguada y carboneo a los buques de paso. Por entonces, el turismo de masas estaba dando sus primeros pasos en las islas al calor de las escalas que hacían los cruceros de recreo en los principales puertos, por lo que su importancia económica aún era muy marginal.

En ese contexto tan singular, la prensa era, asimismo, muy diferente a la editada por entonces en las otras provincias rezagadas del estado español porque, al margen del común retraso en relación a los enclaves más desarrollados, no sufría la competencia directa de los modernos rotativos madrileños porque éstos, en lugar de llegar por tren a diario, lo hacían por mar con la consiguiente demora de varios días. Todo ello unido a la limitada implantación de la radio y a la estructura empresarial adquirida recientemente por el sector al calor de la bonanza económica de los años veinte, hacía que la prensa isleña saboreara en la II República, con décadas de retraso en relación a las zonas punteras del mundo occidental, *su edad de oro*. El matutino *La Prensa* (1910–1939) y el vespertino *La Tarde* (1927–1982), en la zona occidental del archipiélago, y sus respectivos homólogos *La Provincia* (1911) y *Diario de Las Palmas* (1893–2000), en la oriental, fueron los protagonistas, acaso, en el último escenario del mundo, de aquella irrepetible coyuntura en la que el periodismo escrito, una vez emancipado de las tutelas ideológicas de antaño, monopolizó prácticamente el servicio de la información.

En definitiva, en aquel contexto tan diferente a la *aldea global* en la que estamos inmersos en la actualidad, el sistema informativo isleño descollaba por su enorme singularidad dentro del estado español, rasgo que desde el 18 de julio de 1936 se acentuó con el comienzo de la Guerra Civil en la Península y la instalación de una vasta plataforma radiofónica en las Islas Canarias por los golpistas.

## 3. El modesto punto de partida

### 3.1. La radiodifusión isleña en la dictadura de Primo de Rivera

Aunque los primeros radorreceptores debieron llegar pronto a Canarias al calor de las relaciones comerciales tejidas con Inglaterra por la exportación frutera,

no fue hasta mediados de los años veinte cuando, al margen de la legislación vigente, entraron en funcionamiento las dos primeras emisoras de las islas. Sus promotores fueron los técnicos alemanes Juan Meinke y Arturo Gerbauer, el primero establecido en Tenerife y el segundo en Gran Canaria, los cuales reconvirtieron sus equipos de radioaficionados en estaciones de onda corta. Luego, tras mejorar sus prestaciones con el material donado por las casas comerciales de sus respectivas áreas de difusión, ambos empezaron a sacar al aire esporádicamente y, para mitigar las deficiencias de la señal, a horas nocturnas, recitaciones poéticas, lecturas de textos y actuaciones musicales con la colaboración de los artistas y escritores locales. La excelente acogida de tales iniciativas se tradujo en la aglutinación de los aficionados al medio y, con ello, en la gestación de sendos colectivos que pusieron las bases al posterior nacimiento, en los años centrales de la República, de las primeras emisoras isleñas de onda media.

En el caso de Tenerife, sede del corazón de la plataforma radiofónica que habrían de montar los golpistas en la Guerra Civil, las emisiones se consolidaron desde inicios de los años treinta a diario, entre las 9 y las 12 de la noche, bajo el indicativo de radioaficionado *Radio Tenerife EAR-58*. Para entrever la modestia de la estación, basta con observar que, en un principio, los ingresos económicos de ésta se reducían a las cuotas voluntarias que aportaban los miembros de un radio-club cuyos efectivos apenas rebasaban el medio centenar de individuos. Pero luego, al comprobarse el enorme alcance de la onda corta en el espectro radiofónico de la época a pesar de los escasos 50 vatios de potencia que tenía el equipo emisor, tal y como testificaban los controles de audición que llegaban de todo el mundo, se consiguió una subvención del Cabildo Insular con la condición de emitir de madrugada, bajo el indicativo *Radio Tenerife EA-8-AB*, la lectura de textos en español e inglés sobre las bellezas del paisaje isleño para atraer turismo a la isla, con la cual se renovó por completo el equipo emisor.

Al margen de tales emisiones, los radioescuchas isleños tenían la alternativa de otras que desde el exterior les hacían llegar las emisoras montadas por los fabricantes de radioreceptores y los departamentos de propaganda de las principales potencias europeas para, en un caso, abrir mercados (*Hespérides*, 1928) y, en el otro, ganar adhesiones y simpatías en aquellos controvertidos años de entreguerras. En efecto, tales razones de índole política y comercial hacen explicable la circulación en Santa Cruz, cuanto menos, desde el otoño de 1926, de los programas de mano de las emisiones que, para la zona de recepción en la que estaban incluidas las Islas Canarias, programaba una emisora de Berlín que, a la postre, era la propia editora del folleto (*El Progreso*, 1926). A finales de la década, las audiciones extranjeras que más interés suscitaban procedían de la estación holandesa *PCJJ* de Eindhoven, patrocinada por la casa Philips, la cual emitía un programa los martes, jueves y sábados en el que, cada quince días, incluía una sección en español dedicada a España y a las Islas Canarias (*El Progreso*, 1928a; *El Progreso*, 1928b).

Asimismo, la pujante *Unión Radio* de Madrid también hacía llegar desde la Península, aunque mucho más esporádicamente, algún que otro concierto tras introducir la corrección oportuna en la longitud de onda para, así, facilitar su sintonización en las islas, caso de las folías, isas y demás piezas folclóricas que emitió a inicios de 1927 (*El Progreso*, 1927a). Paralelamente, el afán proselitista del general

Primo de Rivera propiciaba audiciones como las que, para enaltecer “la labor de España en las colonias”, emitió *Radio Ibérica* en la primavera de 1927, esto es, cuando era inminente su absorción y cierre por *Unión Radio*, con la intervención del propio dictador; o aquella otra que por las mismas fechas dedicó la citada emisora a la ciudad de Toledo, ésta en base a los discursos de las autoridades militares, civiles y eclesiásticas y la interpretación de varios fragmentos de zarzuela y de saetas religiosas por un coro y una orquesta (*El Progreso*, 1927b; *El Progreso*, 1927c). Al calor de tales iniciativas, el comerciante del ramo Honorio Arienza asumió a finales de 1927 la corresponsalía de la revista madrileña *Ondas* (*El Progreso*, 1927d), órgano de *Unión Radio* de Madrid, en la ciudad de Santa Cruz, donde debió reunir algunos suscriptores.

### 3.2. La regularización de las emisiones en la II República

Tras la instauración de la II República, los recursos financieros de *Radio Tenerife EAR-58* y *EA-8-AB*, indicativos respectivos de sus emisiones interiores y exteriores al archipiélago, mejoraron con otra subvención similar a la del Cabildo Insular que, a cambio de propalar las bondades del plátano canario en el extranjero, se consiguió del Sindicato agrícola del norte de Tenerife<sup>1</sup>. Paralelamente, el Ayuntamiento de Santa Cruz autorizó la retransmisión de los eventos celebrados en el teatro de la localidad, desde las actuaciones musicales a las representaciones teatrales, pasando por las proyecciones de cine sonoro, así como los tradicionales conciertos que la banda municipal ofrecía en los lugares públicos (AMSC, a) Todo ello, unido a las ayudas logísticas recibidas para tales menesteres de la compañía telefónica y el centro telegráfico a requerimiento de las autoridades insulares, a pesar de la situación ilegal del ente, permitió a éste mejorar su programación dentro de las limitaciones impuestas por sus medios artesanales y la escasa calidad de la señal.

La posibilidad de regularizar la emisora se abrió con la promulgación del decreto de 8 de diciembre de 1932 que, para propiciar la implantación del sector en las áreas marginales del territorio estatal, estableció la concesión de estaciones locales de onda media limitando la potencia a un tope de 200 vatios. Pero lejos de suscitar la disposición un consenso, mientras un sector del radio-club se decantó de inmediato por acogerse a la legislación para disponer de una señal de mayor calidad, otro se mostró partidario de mantener el equipo anterior aduciendo que sus inconvenientes estaban de sobra compensados con la cobertura internacional de las emisiones. Al final, el dilema se resolvió con una solución salomónica, dado que el equipo de onda corta siguió emitiendo de madrugada bajo el tradicional indicativo *EA-8-AB* y, paralelamente, el 13 de mayo de 1934 se inauguró otro de onda media con el que se regularizó el ente *Radio Club Tenerife EAJ-43*. Sobre las mismas bases, los radioaficionados de la provincia oriental del archipiélago dieron vida, poco después, a *Radio Las Palmas EAJ-50*.

1. Escrito del ex-presidente de la junta directiva de la emisora Rogelio García-Talavera de Armas (*Hoy*, 1933).

Aunque la programación de ambas emisoras llegaba a una minoría de hogares isleños por los escasos tres mil receptores que debía haber en el archipiélago, no es menos cierto que éstos se convirtieron pronto en polos de atracción para las reuniones de familiares, amigos y vecinos a primeras horas de la noche. Paralelamente, el filtro social que para las clases más humildes suponía carecer de algún allegado en cuyo domicilio poder disfrutar de tales audiciones, en alguna medida estaba paliado por los receptores instalados en los bares, cafeterías y, conectados a un altavoz, quioscos y negocios que daban a la vía pública, donde el medio pronto demostró su rentabilidad como reclamo de clientelas. En consecuencia, como las escuchas eran colectivas y, además, atraían mucho a la gente por el interés que suscitaba el milagro de las ondas hertzianas, los índices de audiencia debieron ser muy superiores a las bajas cifras que nos puedan hacer pensar los datos cuantitativos de la época. Ello, sin embargo, no fue suficiente para desplazar al periodismo impreso de su lugar hegemónico, el cual saboreaba en aquellos años, con medio siglo de demora en relación a los enclaves más desarrollados del mundo occidental, su *edad de oro* en las Islas Canarias.

Con la rebelión militar de julio de 1936, la radio dio un vuelco tan espectacular en el archipiélago que, optimizando los precarios medios disponibles, fue convertida en la plataforma de apoyo más eficaz para hacer circular la propaganda que, a nivel insular, estatal e internacional, diseñaron los golpistas.

#### 4. El uso masivo del medio durante la guerra civil

##### 4.1. La potenciación de la señal y la diversificación de los cauces de salida

Desde la madrugada del día 18 de julio, el coronel-jefe de estado mayor Teófilo González del Peral, que con anterioridad había presidido la junta directiva de *Radio Club Tenerife* y ahora se había hecho cargo de la Comandancia Militar de Canarias, cortó todas las comunicaciones con la península y redujo sus contactos exteriores a la estación radiofónica de la guarnición de San Roque, sita en La Laguna, porque ésta estaba en contacto con *Radio Tetuán*, para recibir las órdenes del general Franco desde África (*Amanecer*, 1938o). A renglón seguido, *Radio Club Tenerife* puso en antena, desde las 7 de la mañana, una programación casi continua en la que, tras la lectura del bando de la proclamación de la guerra por el locutor Victoriano Francés Suárez<sup>2</sup>, dio a conocer a lo largo de los tres días siguientes las pro-

2. Aunque muchos autores plantean la posibilidad de que el bando de la proclamación de la guerra fue difundido dos horas antes a través de *Radio Las Palmas EAJ-50*, donde se había desplazado Franco para asistir al entierro del general Amado Balmes Alonso, debemos aclarar que, aunque tanto el bando como una alocución paralela del militar golpista fueron publicados en el *Diario de Las Palmas* (1936), en ningún momento hemos podido corroborar documentalmente la supuesta lectura de aquél por la emisora grancanaria, a lo que conviene añadir el hecho de que *Radio Club Tenerife* se jactó con reiteración durante la guerra de haber sido la primera que sacó al aire el bando, tal y como se puede comprobar en la *Gaceta de Tenerife* (1937c).

clamas, arengas e informaciones que recibía de la cúpula de los rebeldes en la isla. Luego, desde el día 21 de julio, el área de cobertura de la modesta emisora tinerfeña dio un salto espectacular con la ampliación de la señal a través de la estación que la Compañía Nacional Telefónica tenía en el lugar conocido como El Tablero, cuya potencia era de 20 kilovatios<sup>3</sup>, “para llegar a todo el mundo”. Esta primera etapa se completó con la puesta en marcha, dos días más tarde, de una estación receptora y transmisora en el edificio de la propia comandancia militar (*Gaceta de Tenerife*, 1936c) con el exclusivo propósito de agilizar la conexión con la estación militar de San Roque.

A renglón seguido, el dispositivo radiofónico se reforzó con la puesta en marcha de un cúmulo de emisoras de onda corta complementarias, entre las cuales figuraron las que, con los indicativos *EA-8-AS* y *EA-8-AK*, entraron en servicio en la sede central de la comandancia militar y el puesto que ésta tenía en la isla de La Palma, ambas en calidad de canales paralelos por los que se sacaban al aire los espacios propagandísticos de *Radio Club Tenerife* (AIMCAN, f; *Amanecer*, 1938h). Junto a las citadas, en la propia capital tinerfeña se instalaron otras tres estaciones, una en el instituto de segunda enseñanza, otra en el hospital militar y la tercera en la sede de Falange. Esta última, tras prestar sus servicios varios meses en conexión con sus hermanas falangistas de la península, fue inaugurada oficialmente bajo el indicativo *FE núm. 7* en el otoño de 1937 (AMSCT, b), cuando centró sus objetivos en “hacer oír diariamente, a las seis de la tarde, la voz de Falange” y captar las charlas del general Queipo de Llano y las noticias de las emisoras foráneas para la prensa y *Radio Club Tenerife* (*Amanecer*, 1937a; *Amanecer*, 1937b). Por si fueran pocas, el puesto de la comandancia militar del norte de la isla puso en funcionamiento *Radio Orotava* (AIMCAN, f), cuyas “emisiones en varios idiomas” fueron una de las fuentes de información más habituales de *Diario de Las Palmas* en el otoño de 1936 (*Diario de Las Palmas*, 1936) y que sirvió de plataforma de promoción del monumento a Franco que, en aquellos años de tanta ceguera, alguien propuso erigir en el paraje natural de la Montaña Blanca, en las mismas faldas del Teide (*Gaceta de Tenerife*, 1936a).

En la otra isla central del archipiélago, donde funcionaba *Radio Las Palmas EAJ-50*, la delegación de la comandancia militar también puso en marcha otra emisora de onda corta, *La Voz de Gran Canaria*, para llevar, asimismo, la propaganda franquista al extranjero en varios idiomas. Esta estación, tras utilizar en un principio la frecuencia de la *EA-1-BL* de Pontevedra, se vio obligada luego, desde que algunas emisiones de ésta empezaron a ser retransmitidas por la *EA-8-AS* de Tenerife y la *EA-8-AK* de La Palma, a servirse de la frecuencia de *FE núm. 11* de Tetuán al objeto de evitar las interferencias (AIMCAN, f). Para ilustrar hasta qué extremo llegó la obsesión de los insurrectos por diversificar los canales de salida

3. En el discurso radiofónico pronunciado años más tarde con motivo de la puesta en marcha del *Centro emisor del Atlántico de Radio Nacional de España*, el general Franco recordó que “en los días de nuestro glorioso Movimiento Nacional, una pequeña emisora de 20 kilovatios, desde El Tablero de Tenerife, fue uno de los escasos medios con que entonces contábamos para hacer oír nuestra voz en el extranjero y en la propia península” (*El Día de Santa Cruz de Tenerife*, 1964).

de su mensaje para todo el mundo, basta con observar que hasta en la isla más pequeña del archipiélago, El Hierro, se dieron instrucciones para montar una estación de onda corta (AIMCAN, d), cuya concreción, por lo demás, no podemos confirmar documentalmente. A todos los canales de difusión abiertos debemos añadir las mejoras de los tradicionales de *Radio Club Tenerife*, caso del nuevo equipo de onda corta inaugurado en coincidencia con la celebración del cuarto aniversario de la fundación del ente. En definitiva, de un día para otro, el quehacer de la radiodifusión isleña dio un giro de 180 grados, toda vez que a la multiplicación y la potenciación de los cauces por los que salía la señal se unió el cambio de su tradicional discurso cultural por otro belicista y propagandístico al servicio del embrionario régimen franquista.

La última pieza del andamiaje radiofónico montado en el archipiélago por los golpistas en la Guerra Civil trascendió las fronteras de éste, dado que, en colaboración con *Radio Club Tenerife*, prestó sus servicios en la península. La iniciativa se empezó a fraguar a inicios de 1938, cuando algunos aficionados al medio plantearon enviar la primera emisora instalada en el edificio de la capitania militar, sustituida luego por la *EA-8-AS*, a los soldados canarios para que éstos, con su utilización como estación receptora y difusora, pudieran mantener un contacto más estrecho con su tierra. A tal fin, con las aportaciones de varios particulares y algunas casas comerciales (*Amanecer*, 1938g), se habilitó un pequeño camión con “carrocería apropiada para instalar en él una emisora” que, tras estar en exposición en varios lugares de Santa Cruz, donde tuvo la oportunidad de ser contemplado por una multitud de curiosos, fue enviado a Cataluña con el rótulo *Radio Club Tenerife*, a cuyo frente se encontraba el locutor José Luis Camps Ibáñez. Por exigencias de la guerra, la singular “emisora ambulante” entró en la península por A Coruña (AIMCAN, e) para, tras atravesar la Meseta y el valle del Ebro, llegar a su destino el 5 de agosto de 1938, desde donde, el 23 de dicho mes, efectuó su primera conexión con Tenerife bajo el indicativo *AF-1*, cuando las saluciones de José Luis Camps y otros movilizados fueron correspondidas desde el micrófono de *Radio Club Tenerife* por Teódulo González del Peral (*Amanecer*, 1938j; *Amanecer*, 1938l). Según se pudo comprobar en días sucesivos, la señal se difundía con la calidad suficiente como para hacer que los mandos se plantearan solicitar la autorización oportuna para sacar al aire “nuestros programas de emisión desde este frente de Cataluña, donde no hay más emisora (franquista) que la nuestra.” (*Amanecer*, 1938n).

#### 4.2. La ampliación del horario de emisión

De manera equiparable a la multiplicación de las vías de salida del mensaje radiofónico se alargaron los tiempos de emisión, de tal manera que las tres horas diarias de la programación ordinaria de anteguerra se convirtieron, súbitamente, en unas doce. Así, tras la etapa inicial en la que no se fijó pauta alguna, *Radio Club Tenerife* organizó su horario desde el 12 de octubre de 1936 en tres sesiones locales, una de mediodía, otra de sobremesa y la tercera de noche, intercaladas con las destinadas al extranjero, éstas de tarde, noche y madrugada, en los idiomas español, alemán, inglés, francés y portugués (AIMCAN, c). Luego, desde la inauguración,

el 19 de enero de 1937, de *Radio Nacional de España* en Salamanca merced al equipo emisor de 20 kilovatios donado por Hitler a Franco, las sesiones se redujeron a tres genéricas y flexibles para adaptarse a los reajustes de los espacios que a diario se captaban de la península, al tiempo que en las campañas para el extranjero se introdujeron los idiomas ruso e italiano (AIMCAN, c).

En síntesis, la emisión de sobremesa, de 12:30 a 14:00 horas, comprendía una primera hora dedicada a la música y el resto al primer servicio de *Radio Nacional de España*; de la tarde, de 17:30 a 19:30 horas, a música, charlas, lectura de textos literarios, otra retransmisión, de 19:00 a 19:30 horas, de *Radio Nacional de España* y, de 19:30 a 20:00 horas, contenidos locales; y la nocturna, que iba desde las 20:00 a las 24:00 horas, con una primera parte local y, a partir de las 21:00 horas, otra de *Radio Nacional de España*, en cuyo transcurso se ofrecían las charlas del general Queipo de Llano y el parte oficial del cuartel del general Franco. Sobre esta distribución horaria, con las modificaciones exigidas por las emisiones extraordinarias, *Radio Club Tenerife* articuló su campaña propagandística con programas de producción propia y ajena, muchos de éstos basados en segundas retransmisiones, cosa que solía suceder con las señales de las emisoras peninsulares que eran reproducidas por *Radio Nacional de España* para que, así, pudieran tener un mayor alcance y entrar con mayor nitidez en el archipiélago.

A partir de inicios de junio de 1938, el horario ordinario se prolongó hasta las dos de la madrugada un día a la semana, primero los lunes y luego los sábados, para ofrecer, en la primera hora, un resumen de las últimas operaciones militares y, en la segunda, un espacio dedicado a todos y cada uno de los países latinoamericanos. Éste, que estuvo a cargo de “valiosos elementos intelectuales y artísticos” del país, consistía en la ejecución e interpretación de piezas de música española y en la lectura de textos en los que, poco a poco, se fueron desgranando todos los puntos del programa de *FET y de las JONS*. El éxito de esta iniciativa hizo que al cabo de dos meses, el 16 de agosto de 1938, *Radio Club Tenerife* pusiera en antena otro espacio similar para Norteamérica centrado en el parte oficial del cuartel del general Franco y varias crónicas de guerra (*Amanecer*, 1938f; *Amanecer*, 1938i). Antes de finalizar el año 1938, a la vista de “las excelentes condiciones en que se captan tales emisiones [...] en toda América” (AIMCAN, c; *Gaceta de Tenerife*, 1936b), la jefatura de *Radio Nacional de España* (*Amanecer*, 1938r) dispuso que toda su programación con aquel destino fuera retransmitida por los equipos emisores tinerfeños, lo que a partir de entonces exigió adelantar los espacios citados a las 23:30 horas para, así, poder retransmitir luego la señal recibida de la Península, cosa que se siguió haciendo hasta el final de la guerra (AIMCAN, f).

#### 4.3. El desarrollo interno de las audiciones colectivas

A pesar de los escasos tres mil aparatos receptores instalados en el archipiélago y la precariedad del tendido eléctrico, los insurrectos supieron tomar las medidas oportunas para hacer llegar masivamente sus campañas propagandísticas al grueso de la población a través de las ondas hertzianas. A tal fin, la comandancia militar ordenó la colocación de altavoces en las plazas de los pueblos, congregó a los ve-

cinos en éstas a las horas precisas, requirió los receptores necesarios<sup>4</sup> o instó a sus propietarios a darles un uso comunitario (*Gaceta de Tenerife*, 1937a), se encargó de garantizar el funcionamiento del fluido eléctrico en los momentos oportunos e, incluso, distribuyó a los destinatarios preferenciales de cada emisión en los distintos espacios, salas de cine y teatro, plazas y similares, dotados con megafonía. A todo ello debemos añadir el uso simultáneo, en las ocasiones señaladas, de todos los canales de salida disponibles, esto es, los distintos equipos emisores de onda corta instalados en las islas, para garantizar la circulación del mensaje tanto dentro como fuera del archipiélago y, con ello, mitigar en la mayor medida posible las interferencias del enemigo. Dos datos referidos al exterior, las continuas felicitaciones que llegaban de la zona rebelde de la península por la labor realizada y las 600 cartas que, a los tres meses y medio escasos del estallido de la guerra, se habían recibido en *Radio Club Tenerife* de simpatizantes de todo el mundo (*Gaceta de Tenerife*, 1936d), confirman el papel de primer orden (*El Día*, 1967a; *El Día*, 1967b) que la radiodifusión isleña jugó en la *guerra de las ondas* que, puesta en práctica por vez primera en la contienda hispana, luego habría de adquirir un desarrollo descomunal en la II Guerra Mundial.

#### 4.4. *El protagonismo de Hitler y la Alemania nazi en las emisiones*

Durante la guerra civil, *Radio Club Tenerife* siempre tuvo en un lugar preferente de su agenda a Adolf Hitler, cuyos discursos, declaraciones y acciones de gobierno generaron un sinfín de informaciones propagandísticas que, muchas veces, llegaban a los isleños directamente de Alemania a través de las ondas hertzianas. A tal fin, la emisora tinerfeña contaba, de un lado, con la señal que la estación germana de onda corta *DJA* dirigía desde años atrás a Latinoamérica en español; y, de otro, con la colonia alemana establecida en la isla, entre cuyos miembros pronto surgieron organizaciones nazis homólogas a las del III Reich, caso del *NSDAP* (*Partido Nacional Socialista Alemán de los Trabajadores*) o de las *Juventudes hitlerianas*, cuya jefatura en la Isla asumió Ernesto Bayer, el director del Colegio Alemán de Santa Cruz (Véanse referencias a la constitución de ambas organización en *Amanecer*, 1937a; 1937b; 1938a; 1938b, 1938c, : 1938d). Paralelamente, con la complicidad del sector de la población local militante en Falange, la emisora sacaba al aire programas extraordinarios a propósito de las circunstancias más diversas, caso del 48 cumpleaños de Hitler, en el que participaron el cónsul de Alemania Jacob Ahlers, el jefe provincial de Prensa y Propaganda Francisco Aguilar Paz, el coronel-jefe de estado mayor Teóduo González del Peral y el delegado provincial de Prensa y Propaganda Ramón González de Mesa (*Gaceta de Tenerife*, 1937b); o el quinto

4. Las requisas fueron tantas que, tras la finalización de la guerra, la *Comisión regional liquidadora de bienes no bélicos incautados por el ejército* manejaba una lista de 249 aparatos receptores confiscados, la mayoría de los cuales estaban averiados e inservibles porque se carecía de las piezas de recambio que precisaban por la desconexión del archipiélago con el exterior (AIMCAN, a; AIMCAN, g; AIMCAN, h; AIMCAN, i; AIMCAN, j).

aniversario de la proclamación de Hitler canciller del III Reich, en el que, junto a los anteriores, intervinieron Ernesto Bayer con un discurso en alemán, el coro de las *Juventudes hitlerianas* de la Isla con la interpretación de *Alemania, patria sagrada* y, como colofón, una banda militar que interpretó los himnos de Falange, España y Alemania. (*Amanecer*, 1938a; *Amanecer*, 1938b, *Amanecer*, 1938c; *Amanecer*, 1938d).

Junto a los espacios captados de las emisoras alemanas y los producidos en el estudio propio, *Radio Club Tenerife* organizó diversos eventos cara al público en el teatro municipal que, como era habitual, retransmitía simultáneamente por sus equipos a través de las líneas telefónicas. Ilustrativo de éstos fue el festival organizado en homenaje a la tripulación del buque escuela de la marina alemana *Deutschland* a su llegada al puerto de Santa Cruz, a cuyo fin “el teatro presentaba un aspecto brillantísimo [...] hallándose decorada la sala con banderas nacionales, de Falange y de las naciones amigas.” El acto comenzó con una salutación a los huéspedes de Francisco Aguilar Paz, primero en alemán y, luego, en español, que fue correspondido desde el palco en el que se hallaba por el comandante del crucero *Schlesien*, tras lo cual actuaron “un conjunto artístico de bellas señoritas de La Orotava [que] ejecutaron vistosos números de danza y canto”, varios músicos locales y el coro de las *Juventudes hitlerianas*, “que se presentaron uniformadas, con banderas y tambores”. Como colofón, una “nutrida orquesta” interpretó, como era de rigor, los himnos propios de estas ocasiones (AMSCT, b; *Amanecer*, 1937c; *Amanecer*, 1937d).

El adoctrinamiento fascista incorporó, cuanto menos, desde inicios de la primavera de 1938, la retransmisión *in situ* de los eventos más relevantes del III Reich, incluyendo los discursos del mismísimo Hitler, cuyos exabruptos en habla germana se dejaron oír, a través de los múltiples canales de difusión y recepción instalados por los golpistas, en todas las islas ante el estupor de los apacibles campesinos isleños. Al respecto tenemos constancia de la retransmisión, a las 12 del mediodía del 15 de marzo de 1938, de la arenga que pronunció en Viena tras la anexión de Austria (*Anschluss*) (*Amanecer*, 1938e) y de la conferencia en el acto de clausura del congreso celebrado a mediados de septiembre en Núremberg (*Amanecer*, 1938m; *Amanecer*, 1938n; *Amanecer*, 1938o), en este caso, retransmitida a las 5 de la tarde, cuyos contenidos fueron luego traducidos y, horas más tarde, leídos desde el estudio por un locutor en español. Por la retransmisión de estos y de otros eventos similares, caso del “acto de amistad” celebrado en el período estival de 1938 en el *Instituto iberoamericano germano de Berlín* (*Amanecer*, 1938k) o del *Día de la raza* del mismo año, *Radio Club Tenerife* recibió numerosas felicitaciones desde la cúpula del bando rebelde “por su penetración con las emisoras alemanas.” (*Amanecer*, 1938q; AIMCAN, b).

## 5. El papel comunicativo de la prensa isleña en la coyuntura bélica

Mientras la infraestructura radiofónica descrita se mantuvo en las islas, cosa que sucedió en tanto en cuanto duró la guerra, la prensa sustituyó el rol esencialmente informativo que desempeñaba en la República por otro más propiamente explicativo e interpretativo, evidentemente, al servicio de los golpistas. En

efecto, la inmensa mayoría de los discursos, charlas y conferencias que llegaron a la población a través de las ondas hertzianas aparecían al día siguiente, una vez oídos en la radio, en *La Prensa*, *La Tarde*, *La Provincia*, *Diario de Las Palmas* y los restantes diarios isleños, normalmente, con comentarios valorativos anejos para optimizar, a través de la lectura sosegada y la reflexión, la penetración del mensaje propagandístico en la población insular. Pero como las tasas de analfabetismo tendían al 50 por ciento en las islas, los textos sólo estaban al alcance de las élites instruidas que, tras hacer suyos los contenidos correspondientes, luego los hacían descender a través del boca en boca, en términos machacones y repetitivos, a los escalones inferiores de la sociedad. Paralelo a este mecanismo fueron las tradicionales lecturas colectivas que las clases populares celebraban en ventas y barberías, donde los analfabetos se congregaban en corros alrededor de los pocos que sabían leer para, luego, relatar lo que retenían a sus vecinos y allegados. Por una y otra vía, y con el respaldo de una salvaje represión, la prensa isleña apuntaló la formidable campaña propagandística que el embrionario régimen fascista desplegó a través de la radio en aquellos infaustos años en las Islas Canarias.

## 6. Conclusiones más relevantes

1. Tras el estallido de la Guerra Civil, la señal de *Radio Club Tenerife EAJ-43*, que hasta entonces había llegado a una zona muy concreta del archipiélago y, dentro de ésta, a una minoría de ciudadanos por los escasos receptores existentes, fue utilizada por los golpistas para desplegar, tanto dentro como fuera del archipiélago, una intensa campaña propagandística. A tal fin, las emisiones empezaron a ser retransmitidas por la estación de 20 kilovatios de onda corta que la Compañía Nacional Telefónica tenía en el lugar conocido como El Tablero, con lo que empezaron a dejarse oír en todo el mundo, y se instalaron equipos de megafonía en los lugares más transitados de todos los pueblos para garantizar la recepción del mensaje por el grueso de la población insular.

2. Para salvar las interferencias, cubrir el mayor territorio posible, interceptar las emisiones del enemigo y captar las señales deseadas del exterior, junto a las dos emisoras de onda media, *Radio Club Tenerife EAJ-43* y *Radio Las Palmas EAJ-50*, y el equipo artesanal de onda corta que la primera utilizaba en la República para atraer turismo a la isla, el bando rebelde montó un cúmulo de estaciones de onda corta que, a menudo, funcionaron como canales paralelos y redundantes de salida del mensaje propagandístico. Luego, una vez cubiertas todas las necesidades, los golpistas instalaron uno de esos equipos en una camioneta que, en el verano de 1938, enviaron a los canarios movilizados en el frente de Cataluña para que éstos pudieran mantener el contacto con su tierra. Esta “emisora ambulante”, por lo demás, fue la única que los rebeldes tuvieron a su disposición en la zona hasta que, a inicios de 1939, tomaron Barcelona.

3. Al calor de la lejanía de las operaciones bélicas, la cúpula insular del bando rebelde utilizó con autonomía la infraestructura radiofónica descrita y, cada vez que lo consideró oportuno, retransmitió la señal de onda corta de

la radiodifusión de la Alemania nazi por los equipos propios, lo que permitió a los isleños oír vociferar a Hitler a través de los altavoces instalados en los pueblos del archipiélago.

4. La eficacia del mecanismo difusor, tal y como dejó patente la nitidez con la que llegaba la propaganda emitida desde Canarias para Latinoamérica, aconsejó a la jefatura de *Radio Nacional de España* en Burgos retransmitir desde Tenerife los espacios que emitía con aquel destino, lo cual se hizo desde mediados de diciembre de 1938 hasta el 30 de abril de 1939, un mes después de la finalización de la Guerra Civil.

TABLA I. EMISORAS DE LAS ISLAS CANARIAS QUE OPERARON DURANTE LA GUERRA CIVIL

Organismo	Emplazamiento	Señal	Indicativo	vaticos	Cometido principal
Radio Club Tenerife EAJ-43	S. C. de Tenerife	OM	EAJ-43	200	Emisiones interiores
	S. C. de Tenerife	OC	EA-8-AB	50	Propaganda exterior
	Frente de Cataluña	OC	AF-1	—	Enviada en una camioneta a los canarios movilizados
Comandancia militar de Canarias	S. C. de Tenerife	OC	EA-8-AS	—	Canales suplementarios de salida de las emisiones. La 3ª, Radio Orotava; la 4ª, La Voz de Gran Canaria
	S. C. de La Palma	OC	EA-8-AK	—	
	La Orotava	OC	—	—	
	Las Palmas	OC	—	—	
Guarnición de San Roque	La Laguna	OC	—	—	Captar señal Radio Tetuán
FET y de las JONS	S. C. de Tenerife	OC	FE núm.7	—	Captar charlas Queipo de Llano y señales exteriores
Compañía Nacional Telefónica	El Tablero, sur de S. C. de Tenerife	OC	—	20.000	Retransmisión de la señal de Radio Club Tenerife y Radio Nacional de España
Radio Las Palmas EAJ-50	Las Palmas de Gran Canaria	OM	EAJ-50	200	Emisiones interiores
Diario La Provincia	Las Palmas de Gran Canaria	OC	EDX-La Provincia	—	Propaganda exterior

Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de la investigación (OM, onda media; OC, onda corta)

## 7. Bibliografía

- ALBERT, P. y TUDESQ, A. J. (2001). *Historia de la radio y la televisión*. Méjico: Fondo de Cultura Económica. Edición original: *Histoire de la radio-télévision* (1981). Paris: Presses Universitaires de France.
- ALEMÁN DE ARMAS, G. (1997). *Los primeros días de la guerra*. Santa Cruz de Tenerife: Ediciones Idea.
- BALSEBRE TORROJA, A. (2001). *Historia de la Radio en España (1874–1939)*. Madrid: Cátedra. Vol. I.
- (2002). *Historia de la Radio en España (1939–1985)*. Madrid: Cátedra. Vol. II.
- BORDERÍA ORTIZ, E y MILLÁN TRUJILLO, M. J. (1999). “La radiodifusión valenciana en la Guerra Civil (1936–1939)”. En: A. Vallés Copeiro del Villar (ed.). *Historia de la radio valenciana*. Valencia: Fundación Universitaria San Pablo–CEU, pág. 79–119.
- CHECA GODOY, A. (1999). *La radio en Andalucía durante la Guerra Civil y otros ensayos*. Sevilla: Padilla Libros Editores y Libreros.
- EZCURRA, L. (1974). *Historia de la radiodifusión en España. Los primeros años*. Madrid: Editora Nacional.
- FERNÁNDEZ SANDE, M. (2005). *Los orígenes de la Radio en España. Historia de Radio Ibérica (1916–1925)*. Madrid: Fragua. Vol. I.
- (2006). *Los orígenes de la Radio en España. La competencia entre Unión Radio y Radio Ibérica (1925–1927)*. Madrid: Fragua. Vol. II.
- FRANQUET, R. (1986). *Història de la radiodifusió a Catalunya (del naixement al franquisme)*. Barcelona: Edicions 62.
- GARITAONAINDÍA GARNACHO, C. (1988). *La radio en España (1923–1939). De altavoz musical a arma de propaganda*. Madrid y Bilbao: Siglo XXI y Universidad del País Vasco.
- GIBSON, I. (1986). *Queipo de Llano. Sevilla, verano de 1936 (con las charlas radiofónicas completas)*. Barcelona: Grijalbo.
- LEÓN ÁLVAREZ, A. (2008). *Consenso y resistencia en Canarias durante el primer franquismo*. Santa Cruz de Tenerife: Idea.
- PIZARROSO QUINTERO, A. (1993). *Historia de la Propaganda (Notas para un estudio de la propaganda política y de guerra)*. Madrid: Eudema. 2ª edición ampliada.
- SCHULZE SCHNEIDER, I (1999). “La propaganda alemana en la II República Española”. *Historia y Comunicación Social*. Núm. 4, pág. 183–197. Universidad Complutense de Madrid.
- VENTÍN PEREIRA, J. A. (1986). *La guerra de la radio (1936–1939)*. Barcelona: Mi-tre.
- YANES MESA, J. A. (2003). *Historia del Periodismo Tinerfeño, 1758–1936. Una visión periférica de la Historia del Periodismo Español*. Santa Cruz de Tenerife: CCPC.
- (2009) *Los orígenes de la radiodifusión en Canarias. Radio Club Tenerife, 1934–1939*. En prensa.

## 8. Hemerografía

*Amanecer*, Santa Cruz de Tenerife, 1937:

- a. 20 de octubre de 1937, pág. 1.
- b. 24 de octubre de 1937, pág. 4.

*Amanecer*, Santa Cruz de Tenerife, 1938:

- a. 29 de enero de 1938, pág. 4.
- b. 30 de enero de 1938, pág. 4.
- c. 2 de febrero de 1938, pág. 1.
- d. 4 de febrero de 1938, pág. 2.
- e. 15 de marzo de 1938, pág. 3.
- f. 9 de junio de 1938, pág. 3.
- g. 24 de junio de 1938, pág. 3.
- h. 16 de julio de 1938, pág. 4.
- i. 16 de agosto de 1938, pág. 2.
- j. 19 de agosto de 1938, pág. 4.
- k. 20 de agosto de 1938, pág. 1.
- l. 24 de agosto de 1938, pág. 1 y 3.
- m. 11 de septiembre de 1938, pág. 4.
- n. 13 de septiembre de 1938, pág. 4.
- ñ. 15 de septiembre de 1938, pág. 2.
- o. 16 de septiembre de 1938, pág. 3.
- p. 5 de octubre de 1938, pág. 2.
- q. 16 de octubre de 1938, pág. 3.
- r. 18 de diciembre de 1938, pág. 4.

*Diario de Las Palmas*, 1936

- a. 21 de julio de 1936, pág. 1 y 2
- b. 5 de octubre de 1936, pág. 2.

*El Día de Santa Cruz de Tenerife*, 22 de septiembre de 1964, pág. 1.

*El Día de Santa Cruz de Tenerife*, 1967:

- a. 2 de mayo de 1967, pág. 3
- b. 30 de mayo de 1967, pág. 11

*El Progreso*, Santa Cruz de Tenerife, 8 de noviembre de 1926, pág. 1,  
“Para los radioescuchas.”

*El Progreso*, Santa Cruz de Tenerife, 1928

- a. “Los conciertos de la *Philips Radio*”, 4 de agosto de 1928, pág. 2.
- b. “Nuevo horario de la emisora *Philips Radio*”, 18 de diciembre de 1928, pág. 2.

*Gaceta de Tenerife*, 1936:

- a. 7 de octubre de 1936, pág. 4.
- b. 17 de octubre de 1936, pág. 8
- c. 1 de noviembre de 1936, pág. 8
- d. 5 de noviembre de 1936, pág. 6.

*Gaceta de Tenerife*, 1937

- a. 28 de marzo de 1937, pág. 2.
- b. 21 de abril de 1937, pág. 1.
- c. 12 de octubre de 1937, pág. 1

*Hespérides*, Santa Cruz de Tenerife, 14 de agosto de 1928, núm. 133: “La Estación Emisora PCJJ. Descripción remitida por el Departamento de Ingeniería del *Radio Laboratorium Philips* al aficionado señor (Juan Antonio) Torres Romero.”  
*Hoy*, Santa Cruz de Tenerife, 30 de agosto de 1933, pág. 8 y 6.

## 9. Archivo

Archivo Intermedio Militar de Canarias (AIMCAN):

- a. Caja 1721.
- b. Caja 1741, carpeta 7.
- c. Caja 1756, carpeta, 5.
- d. Caja 1761, carpeta 29.
- e. Caja 2626, carpeta 32.
- f. Caja 2626, carpeta 37.
- g. Caja 2630, carpeta 21.
- h. Caja 2630, carpeta 25.
- i. Caja 2630, carpeta 27.
- j. Caja 2630, carpeta 28.

Archivo Municipal de Santa Cruz de Tenerife (AMSCT):

- a. Actas de las sesiones plenarias del 3 de junio de 1931, pág. 209–210.
- b. Actas de las sesiones plenarias, 4 de octubre de 1937, folio 62 recto.

---

**Julio Antonio Yanes Mesa** es doctor en Historia (1991) y en Periodismo (2001) por la Universidad de La Laguna, y profesor titular de la Facultad de Ciencias de la Información de la misma Universidad, donde imparte las asignaturas Historia de la Comunicación Mediática e Historia de la Comunicación en Canarias. Las líneas maestras de su línea de investigación han partido del estudio de las fuentes hemerográficas isleñas en su doble, e íntima, condición de sujeto y objeto de investigación histórica, siendo la obra que mejor compendia su labor investigadora *Metodología de la historia de la comunicación social en Canarias. La prensa y las fuentes hemerográficas* (2005).

---